

Innovación social y solidaria en los colores de la Economía del Siglo XXI

[Ana Leticia Carosini Ruiz-Díaz¹](#)

¹Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Económicas. San Lorenzo, Paraguay.

Recibido: 05/09/2023

Aceptado: 30/11/2023

Cada país cuenta con una estructura y organización propias, no solo social, sino política y también económica. Es en este último aspecto que estaremos tratando en esta Editorial, enfatizando que, uno de los pocos puntos en que se está de acuerdo en forma innegable a nivel mundial es que, hablar de Economía como ciencia se inicia en el año 1776 cuando Adam Smith (1723-1790) publicó su principal obra conocida bajo el título corto de La Riqueza de las Naciones.

Desde aquel siglo XVIII a este tecnológico siglo XXI, la Economía como ciencia ha evolucionado, pasando de considerar dos escuelas principales con sus vertientes, entre clásica y keynesiana, a mostrar la importancia de los enfoques y entornos que afectan, para lo cual se recurre, en este siglo de tecnología y comunicación, a utilizar los colores, tratando de agrupar aquellas actividades productivas y creadoras a través de elementos comunes que asociados contribuyan a comprender mejor el análisis de los fenómenos económicos que se presentan.

Es así que surge el enfoque de ver una Economía cromática, que va desde el blanco hasta el negro, pasando por una variedad de colores que pretenden identificarse con las actividades propias de las personas que coadyuvan a la utilización de recursos invariablemente escasos para satisfacer necesidades siempre ilimitadas.

Indagando en la extensa bibliografía para determinar el surgimiento de los colores asociados a la Economía se ha logrado elaborar este popurrí cromático, con la esperanza de comprender si la Economía como ciencia social, sigue enfatizando lo relacionado a su apellido de ciencia, es decir lo social, o solo se encuentra priorizando temáticas surgidas, o por moda o por prioridad ante situaciones acuciantes que se presentan en nuestro mundo.

Considerando un orden cronológico de surgimiento de los colores asociados se tiene la siguiente evolución de Economía cromática: Década del 70, inicios de la Economía Plateada, concepto que, según varios autores, surge a partir del Mercado Plateado o Silver Market, originado en Japón debido al aumento de la esperanza de vida después de la Segunda Guerra Mundial, y teniendo en cuenta en una primera etapa a las personas mayores de 50 años, y luego considerando que Japón es uno de los países con mayor porcentaje de personas mayores de 65 años. El color hace referencia a las canas o cabello plateado de los adultos mayores que son considerados como e convierten en el motor económico, dado que en periodo pasivo, de jubilación o supuesta inactividad, de igual manera generan oportunidades para ofrecer productos o servicios en la economía, y por ello requieren de especial atención en los servicios ofrecidos por la sociedad a los mismos.

Década del 80, surge el término de Economía Verde, específicamente con la publicación en el año 1989 del libro escrito por los autores Pearce DW, Anil Markandya y Edward Barbier

bajo el título de Blueprint for a Green Economy, traducido sería Plan para una Economía Verde, donde se expresa que dicho concepto se encuentra relacionado con actividades económicas en las diversas áreas de producción, distribución y consumo de bienes y servicios que no comprometen a las generaciones futuras, desde el punto de vista ecológico y ambiental, y contribuyen al mejor bienestar humano en el largo plazo.

Década del 90, combinación de colores surgida de la mano de Gunter Pauli, emprendedor belga, quien en el año 1994 publica el libro La Economía Azul, en el cual diferencia la Economía en tres colores, la Economía Roja, vinculada al modelo capitalista, basado en el consumismo; también expresa la Economía Verde, como la ecologista, que traza planes para preservar el medio ambiente que implica costos de inversión altos; y la Economía Azul, que refiere hace referencia a un sistema en el cual se responde las necesidades básicas utilizando los recursos disponibles en la comunidad, destacando la importancia de construir un modelo económico de respecto al medio ambiente, y en especial a los mares y océanos como motor de la economía.

Década del 2000, es especial dado que implica una visión más abarcante, por lo cual se multiplican los colores, y, atendiendo a ello, se divide en: El primer decenio del 2000, donde en el año 2001, el periodista norteamericano y especialista en nuevas tecnologías, John Hawkins, profundizó en su significado, en su libro La economía creativa: transformar una idea en beneficios, surge el término de Economía Naranja; y un año después del mismo, 2002, consultores del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), los autores Felipe Buitrago e Iván Duque, publican el libro La economía naranja: Una oportunidad infinita, basados en la filosofía de Hawkins, y aplicándola al contexto latinoamericano y europeo. En ambos casos, el color hace referencia a actividades relacionadas con la propiedad intelectual, el arte y cultura.

En el segundo decenio del 2000, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en el año 2011 publicó el libro denominado la Economía Púrpura, donde integra no solo a la Economía Verde con la Economía Social, a fin de crear un modelo de Economía Sostenible, en el cual el medio ambiente es un enfoque transversal; sino también expresa que la Economía purpura incorpora la cultura y la identidad del territorio en toda la actividad económica como fórmula de desarrollo sostenible de forma transversal en toda la economía.

De lo expuesto se evidencia que el énfasis de lo social, si bien se encuentra inserto en las conceptualizaciones al referirse a la comunidad, a las necesidades de los individuos, es en la obra de la UNESCO, en el año 2011, donde se refiere expresamente a la Economía Social, la cual se visualiza como un nuevo modelo económico que ha logrado fortalecer a las comunidades para superar sus dificultades brindando alternativas innovadoras, especialmente en los tiempos de crisis. En este contexto, se la vincula cromáticamente con la Economía Verde porque la principal entidad de la Economía Social es la cooperativa, cuyo símbolo son dos pinos verdes. Sin embargo, sería más conveniente relacionar o transversalizar a esta nueva economía en cada uno de los colores expresados anteriormente, e incluso en los siguientes, dado que brinda las herramientas, alternativas y recursos para contribuir al desarrollo sustentable y sostenible a partir de cada persona integrante de las comunidades.

Si bien existen la Economía cromática sigue evolucionando, incorporando otros colores que van surgiendo y utilizándose, como el marrón, amarillo, blanco, gris, etc., que ameritan un análisis más pormenorizado a fin de dimensionar la contribución en la investigación

académica; en esta editorial, nos hemos centrado en los colores mencionados y su vinculación con el énfasis social de la Ciencia Económica, a fin de concluir sobre la importancia de avanzar hacia un modelo económico renovado como lo es la Economía Social, a nivel mundial, y con el doble apellido de Solidaria en el contexto latinoamericano.

AUTOR CORRESPONDIENTE: Ana Leticia Carosini Ruiz-Díaz. Máster Universitario en Economía Social. Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Económicas. San Lorenzo, Paraguay. Email: alcarosini@eco.una.py

Social and solidarity innovation in 21st Century

Each country has its own structure and organization, not only social, but political and also economic. It is this last aspect that we will be dealing with in this Editorial, emphasizing that one of the few points that is undeniably agreed upon worldwide is that talking about Economics as a science began in 1776 when Adam Smith (1723-1790) published his main known work under the short title of *The Wealth of Nations*.

From that 18th century to this technological 21st century, Economics as a science has evolved, going from considering two main schools with their aspects, between classical and Keynesian, to showing the importance of the approaches and environments that affect, for which it is used, In this century of technology and communication, to use colors, trying to group those productive and creative activities through common elements that together contribute to better understanding the analysis of the economic phenomena that arise.

This is how the approach of seeing a Chromatic Economy arises, which goes from white to black, passing through a variety of colors that aim to identify with the activities of people who contribute to the use of invariably scarce resources to always satisfy needs unlimited.

By investigating the extensive bibliography to determine the emergence of the colors associated with Economics, it has been possible to create this chromatic medley, with the hope of understanding if Economics as a social science, continues to emphasize what is related to its science name, that is, the social, or is it only prioritizing emerging themes, either by fashion or by priority in the face of pressing situations that arise in our world.

Considering a chronological order of emergence of the associated colors, we have the following evolution of the Chromatic Economy: 1970s, beginnings of the Silver Economy, a concept that, according to several authors, arises from the Silver Market, originated in Japan due to the increase in life expectancy after the Second World War, and taking into account in the first stage people over 50 years of age, and then considering that Japan is one of the countries with the highest percentage of people over 65 years of age. The color refers to the gray or silver hair of older adults who are considered to be the economic engine, given that in a passive period, retirement or supposed inactivity, they also generate opportunities to offer products or services in the economy, and therefore require special attention in the services offered by society to them.

In the 1980s, the term Green Economy emerged, specifically with the publication in 1989 of the book written by authors Pearce DW, Anil Markandya and Edward Barbier under the title Blueprint for a Green Economy, translated as Plan for a Green Economy., where it is stated

that this concept is related to economic activities in the various areas of production, distribution and consumption of goods and services that do not compromise future generations, from an ecological and environmental point of view, and contribute to better human well-being. in the long term.

90s, color combination emerged from the hand of Gunter Pauli, Belgian entrepreneur, who in 1994 published the book The Blue Economy, in which he differentiates the Economy in three colors, the Red Economy, linked to the capitalist model, based in consumerism; It also expresses the Green Economy, like the environmentalist one, which draws up plans to preserve the environment that involves high investment costs; and the Blue Economy, which refers to a system in which basic needs are met using the resources available in the community, highlighting the importance of building an economic model with respect to the environment, and especially the seas and oceans. as an engine of the economy.

The decade of the 2000s is special since it implies a more comprehensive vision, which is why the colors multiply, and, based on this, it is divided into: The first decade of the 2000s, where in 2001, the North American journalist and specialist in new technologies, John Hawkins, delved into their meaning in his book The creative economy: transforming an idea into benefits, the term Orange Economy emerged; and a year after the same, 2002, consultants from the Inter-American Development Bank (IDB), the authors Felipe Buitrago and Iván Duque, published the book The Orange Economy: An Infinite Opportunity, based on Hawkins' philosophy, and applying it to the Latin American context. and European. In both cases, the color refers to activities related to intellectual property, art and culture.

In the second decade of the 2000s, the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO), in 2011, published the book called the Purple Economy, where it integrates not only the Green Economy with the Social Economy. , in order to create a Sustainable Economy model, in which the environment is a transversal approach; but also expresses that the Purple Economy incorporates the culture and identity of the territory in all economic activity as a formula for sustainable development transversally throughout the economy.

From the above it is evident that the emphasis on the social, although it is inserted in the conceptualizations when referring to the community, to the needs of individuals, is in the work of UNESCO, in 2011, where it is expressly referred to. to the Social Economy, which is viewed as a new economic model that has managed to strengthen communities to overcome their difficulties by providing innovative alternatives, especially in times of crisis. In this context, it is chromatically linked to the Green Economy because the main entity of the Social Economy is the cooperative, whose symbol is two green pine trees. However, it would be more convenient to relate or mainstream this new economy in each of the colors expressed above, and even in the following ones, given that it provides the tools, alternatives and resources to contribute to sustainable and sustainable development from each member person. of the communities.

Although the Color Economy exists, it continues to evolve, incorporating other colors that are emerging and being used, such as brown, yellow, white, gray, etc., which merit a more detailed analysis in order to size the contribution in academic research; In this editorial, we have focused on the aforementioned colors and their connection with the social emphasis of Economic Science, in order to conclude on the importance of moving towards a renewed

economic model such as the Social Economy, at a global level, and with the double surname of Solidaria in the Latin American context.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Montoya, G. (2021). Economía de colores: bonos temáticos. Banco & Economía. Edición 1217. 2021. Obtenido de: https://www.asobancaria.com/wp-content/uploads/2021/03/1271_BE.pdf
- Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2022). Avanzar en la Agenda 2030 a través de la economía social y solidaria. Primera edición 2022. Obtenido de: <https://unsse.org/wp-content/uploads/2022/09/Avanzar-en-la-Agenda-2030-a-traves-de-la-Economia-Social-y-Solidaria-UNTSSE-2022.pdf>
- Tapia, G. (2022). Colores en el sistema económico. 43 Jornadas Nacionales de Administración Financiera. SADAF. Docentes de Administración Financiera. Obtenido de: https://economicas.unsa.edu.ar/afinan/informacion_general/sadaf/xliii_jornadas/colores-en-el-sistema-economico.pdf
- Veiga Méndez, A.J (2020). La Economía de colores. Una categorización de la economía basada en la cromática-social. Obtenido de: <https://es.linkedin.com/pulse/la-econom%C3%ADa-de-colores-una-categorizaci%C3%B3n-b3n-basada-en>